



EL DOMINGO

día del Señor



LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

«Con su Ascensión el Señor Resucitado atrae nuestra mirada al Cielo, para mostrarnos que la meta de nuestro camino es el Padre

(Papa Francisco)

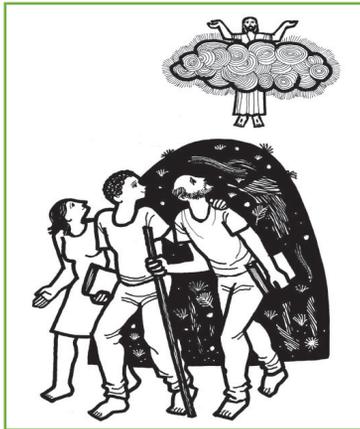
LA MISIÓN ES TAREA DE CADA BAUTIZADO

La solemnidad de la Ascensión del Señor, que se celebra hoy y es un hito en el camino de la Pascua, es la fiesta de la misión para los discípulos de Jesús. Es preciso equilibrar la mirada al cielo para contemplar el triunfo de Jesús de Nazaret y la mirada al mundo entero que se hace terreno de misión para los discípulos. La Ascensión permite contemplar que el acontecimiento Jesús no acabó en derrota, la muerte en cruz no fue la última palabra, la resurrección no fue un volver a una vida en la tierra. La Ascensión permite vislumbrar la glorificación y exaltación de Jesucristo, aquello que nos narra la primera lectura y que dejó a los discípulos absortos, contemplando atónitos el ascender de Jesús al cielo hasta que una nube se lo quitó de la vista. El reproche y exhortación de los personajes vestidos de blanco: «Galileos ¿qué hacen ahí plantados mirando al cielo?» ayuda a comprender que la sorpresa, el estupor, la admiración por lo acontecido con Jesús no es el único aspecto de la Ascensión.

El pasaje del evangelio ayuda a ver otra dimensión importante de la Ascensión: la misión. No

hay que quedarse contemplando impávidos el marcharse de Jesús, sino que, por amor y fidelidad a Él, los discípulos han de poner en acto el deseo-mandato del Señor: «Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación». Una tarea que parece imposible. Con las propias

fuerzas esos once hombres no podrían acometer el encargo que es claro que les supera. Pero la misión no será solo cosa de ellos, Jesús estará presente en el mundo a través de la tarea misional de los suyos, por eso el evangelista indica que «el Señor cooperaba confirmando las palabras con las señales que los acompañaban».



La Ascensión es ocasión de tomar conciencia de la responsabilidad de todo cristiano en el anuncio del Evangelio, de reafirmar que la Iglesia es misión, es enviada a poner a los seres humanos en contacto con Jesús Salvador, y esa misión es tarea de cada bautizado. Un cristiano no solo se asombra ante Jesús y le admira, sino que siente la responsabilidad de poner a otras personas en contacto con el Señor.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«En la misión de anunciar el Evangelio, te mueves porque el Espíritu te empuja y te trae».

(Papa Francisco)

Momento personal

Señor, aquí estoy, envíame. Dame el valor, dame la fortaleza, dame el amor para darme a los hermanos, dame la sabiduría para transmitir tu Palabra y ser tu misionero.

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR - Ciclo B - Color: Blanco

Hermanos y hermanas: Hoy celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor y en ella, la unión de Jesús el Cristo definitivamente al Padre, que nos acompañan y velan nuestra historia y es la fuerza del Espíritu Santo quien vivifica su unión y presencia ante nosotros. También recibiremos de él, el envío misionero, compromiso de toda la Iglesia de Cristo, de llevar la Buena Noticia a todos los hombres.

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada

Heb 10, 11
Galileos, ¿qué hacen ahí mirando el cielo? Volverá como lo han visto marcharse al cielo. Aleluya.

Acto penitencial

S. Tú, que has sido glorificado a la derecha del Padre: Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

S. Tú, que desde lo alto atraes a todos hacia ti: Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

S. Tú, que desde el seno del Padre intercedes por todos nosotros: Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

Gloria

Oración colecta

Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura

La Iglesia experimenta la partida de Jesús al Padre y es invitada a poner los ojos en nuestra historia y descubrir su presencia, su voz y su voluntad en ella.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Hch 1, 1-11



En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando desde el principio hasta que, después de dar instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles, ascendió al cielo. Después de su pasión se les presentó, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les recomendó: «No se alejen de Jerusalén; aguarden que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo les he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días ustedes serán bautizados con Espíritu Santo». Ellos lo rodearon preguntán-

dole: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?» Jesús contestó: «No les toca a ustedes conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, recibirán fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo». Dicho esto, fue elevado, hasta que una nube lo ocultó de su vista. Mientras miraban fijamente al cielo, viendo cómo Jesús se alejaba, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacen ahí plantados mirando al cielo? Este Jesús que de entre ustedes ha sido llevado al cielo volverá de la misma manera que lo han visto marcharse».

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo (46)

R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

– Pueblos todos, batan palmas, aclamen a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra. / **R.**

– Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas; toquen para Dios, toquen, toquen para nuestro Rey, toquen. / **R.**

– Porque Dios es el rey del mundo; toquen con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. / **R.**

2ª Lectura

La Carta a los efesios nos proclama la conciencia refleja de la comunidad primitiva, de que Jesús, muerto y resucitado, es ahora el "Kyrios" (el Señor), sentado a la derecha del Padre.

Lectura de la Carta del apóstol san Pablo a los Efesios

1,17-23



Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de su corazón, para que comprendan cuál es la esperanza a la que han sido llamados, cuál es la riqueza gloriosa que da en herencia a los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los

muerdos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Todo lo puso bajo los pies de Cristo, constituyéndolo Cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo y, por lo mismo, plenitud del que llena totalmente el universo.

Palabra de Dios. **R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio Mt 28, 19-20
Aleluya, aleluya. Vayan y hagan discípulos de todos los pueblos —dice el Señor—; yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. **R. Aleluya.**

Evangelio:

Marcos, en su evangelio, nos presenta el gran envío misionero que el Señor Jesús hace a su comunidad antes de volver al Padre, y su promesa de confirmar su tarea con señales.

Lectura del santo evangelio según san Marcos
16, 15-20

R. Gloria a ti, Señor.



En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: «Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos». Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de fe

Oración universal

S. A Cristo resucitado que subió al Cielo y está siempre presente en su Iglesia, entreguémosle todos nuestros afanes y preocupaciones. A cada petición responderemos

R. ¡Señor, envíanos a anunciarte a todo el mundo!

1. Por el Santo Padre, primer responsable de hacer llegar tu Palabra al mundo entero, dale la

fuerza, la sabiduría y el apoyo que necesita para seguir siendo tu Pastor y anunciar constantemente tu Reino en este mundo. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Por nuestra Madre la Iglesia; para que anuncie, en todo el mundo, con gestos concretos y cotidianos, la alegría del Evangelio.

Roguemos al Señor. **/R.**

3. Por quienes trabajan en los Medios de Comunicación Social y por todos los maestros; para que entiendan su profesión como un servicio a la dignidad del ser humano y al bien de la sociedad. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por nosotros y por nuestra Comunidad; para que con nuestras actitudes y palabras seamos tus misioneros y testigos de tu amor.

Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Concédenos, Señor, la ayuda de tu bondad y según tu promesa acompáñanos siempre con tu presencia hasta el fin de los tiempos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

Te presentamos ahora, Señor, el sacrificio para celebrar la admirable ascensión de tu Hijo, concédenos, por este sagrado intercambio, elevarnos hasta las realidades del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Sean que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos. Aleluya.

Oración después de la comunión

Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana se dirija allí donde nuestra condición humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LA PALABRA en la semana

VII SEMANA DE PASCUA - 3º del Salterio

17 L Feria.- Hch 19, 1-8; Sal 67, 2-7; Jn 16, 29-33

18 M San Juan I (ML).- Hch 20, 17-27; Sal 67, 10-11. 20-21; Jn 17, 1-11

19 M Feria.- Hch 20, 28-38; Sal 67, 29-30. 33-36; Jn 17, 11b-19

20 J San Bernardino de Siena (ML).- Hch 22, 30; 23, 6-11; Sal 15, 1-2. 5. 7-11; Jn 17, 20-26

21 V San Cristóbal Magallanes y comp. mártires (ML).- Hch 25, 13-21; Sal 102, 1-2. 11-12. 19-20; Jn 21, 15-19

22 S Santa Rita de Cascia (ML).- Hch 28, 16-20.30-31; Sal 10; Jn 21, 20-25



La Ascensión del Señor

vayan, es un mandato para mí

Celebrar la solemnidad de la Ascensión del Señor hoy no es igual como todos los años. Estamos en la Era de la post pandemia, por lo tanto, estamos ante una mayor responsabilidad que en otros años. Salimos de un año muy especial, 2020 y es mejor seguir caminando, pero dentro de la voluntad de Dios. Tengamos la valentía de acoger de nuevo la vida, con sus novedades de post pandemia.

Lo primero que tenemos ante la vida es el compromiso del Vayan, que nos marca el Evangelio de hoy, es un vayan para todos los bautizados. Estamos ante un pueblo que sufrió demasiado con la pandemia, y por lo tanto, necesita que tú le digas una palabra de aliento y esperanza. Necesita que alguien le hable de la alegría cristiana, del Evangelio de Jesús. El mandato que escuchamos, vayan, está vivo. Somos una comunidad cristiana en salida y si las respuestas han sido escasas, antes de la pandemia, en la post pandemia deben ser diferentes.

No solo busques que te prediquen a ti. Es muy cómodo. Debes salir a predicar. Pero, ¿qué vas

a predicar? Lo que te ha enseñado Jesús. La misión es muy amplia, enseñar a todos los pueblos. Y ¿cómo llegar a todas partes? Utiliza tus contactos, las redes. Los bautizados estamos ante una inmensa muchedumbre humana que necesita del Evangelio y tiene derecho a recibirlo.

¿LLEGAR SOLO A LOS QUE VAN A MISA?

Hay mucha gente como ovejas sin pastor, Jesús lo repite una y otra vez. "Tengo compasión de la muchedumbre". Es muy actual esta frase del Evangelio. Hoy, el anuncio es más urgente por el momento nuevo que vivimos, post pandemia. Hay dos caminos. 1.- Llevar el Evangelio a tu familia, a las calles del país con pequeños programas comunitarios, desde la parroquia, ahí donde se necesita. O quedarse sentado, como un fósil de museo y seguir en la realidad como se vivía antes de la pandemia como si nada hubiera sucedido. La respuesta la tienes tú. Eres misionero cristiano.

Equipo Paulino